

El libro de Daniel - número treinta y cinco

Desvelando el marco profético: la visión de William Miller y los tres poderes desoladores que conducen al Armagedón

Jeff Pippenger
2023-12-30

En el "tiempo del fin", en 1798, se deselló el libro de Daniel y, más específicamente, la visión representada por el río Ulai. La visión anunció el inicio del juicio investigador el 22 de octubre de 1844. El versículo que se convirtió en el fundamento de esa verdad es Daniel, capítulo ocho y versículo catorce. William Miller, el mensajero escogido para reconocer el desellamiento del mensaje, nunca comprendió plenamente todas las verdades asociadas con la visión, pero sí cumplió la obra que le fue encomendada.

Al comenzar Miller su estudio de la palabra profética, llegó a comprender ciertas reglas de interpretación profética que estaban identificadas y establecidas dentro de la Biblia. Esas reglas fueron codificadas e identificadas como las Reglas de Interpretación de William Miller. Esas reglas están respaldadas por la inspiración y se identifican como las reglas que utilizarán quienes anuncien el inicio del juicio ejecutivo en la ley dominical. Miller testificó que comenzó su estudio de la Biblia por el principio y solo avanzaba en la medida en que comprendía lo que estaba considerando en ese momento. Desde este enfoque, es fácil ver por qué la primera profecía de tiempo que Miller reconoció, que tenía relación con el mensaje que habría de identificar como cumplido en 1844, fue la de los "siete tiempos" de Levítico 26.

La Inspiración nos informa de que el ángel Gabriel, junto con otros santos ángeles, dirigió la mente de Miller, así como Gabriel había dirigido las mentes de Daniel, de Juan el revelador y de todos los profetas de la Biblia, pues a Gabriel se le había dado la tarea que Satanás había perdido. El oficio de Gabriel estaba representado en el primer nombre de Satanás, Lucifer, que significa portador de luz. Gabriel trajo la luz profética a Miller, y en obediencia a esa luz presentó el mensaje que anunciaba la apertura del juicio investigador el 22 de octubre de 1844.

Con el beneficio de la retrospectiva, quienes desean comprender la obra de William Miller pueden reconocer que se le concedieron ciertos discernimientos de la palabra profética que se convirtieron en claves para su labor de articular el mensaje del juicio inminente. Una de esas claves fue su reconocimiento de que un día representaba un año en la aplicación profética. Otra fue una estructura profética que empleó para colocar y alinear las líneas de profecía que descubrió. Esa estructura se basaba en los dos poderes satánicos que trajeron desolación al pueblo de Dios y al santuario de Dios. Todos los descubrimientos de Miller se apoyaron en la estructura profética que representaba la historia del paganismo, seguido del papado, que sucesivamente pisotearon tanto el santuario de Dios como el pueblo de Dios desde los tiempos del Israel antiguo hasta la Segunda Venida de Cristo.

Esa estructura profética le permitió identificar con precisión todas las verdades necesarias para establecer el 22 de octubre de 1844 como la apertura del juicio. Pero esa verdad era limitada, pues no podía ver el tercer poder perseguidor que siguió al paganismo y al papalismo en la historia profética. No era necesario que él viera esa verdad, porque su obra era anunciar el 22 de octubre de 1844, y la luz del tercer poder perseguidor sería desellada después de esa fecha.

En relación con haber alineado sus comprensiones proféticas sobre una estructura de los dos poderes desoladores —la Roma pagana seguida por la Roma papal—, estaba su entendimiento de que la palabra traducida como "el continuo", en el libro de Daniel, era un símbolo del paganismo y/o de la Roma pagana. La palabra "tamid", traducida como "el continuo", es empleada por Daniel cinco veces. Siempre se usa en conjunción con un símbolo que Miller entendió correctamente que representaba al papado. El símbolo del papado que siempre aparece en relación con "el continuo" está representado por dos símbolos. De cualquier modo, los dos símbolos del poder papal identifican al papado; no obstante, cuando Daniel empleó la palabra "tamid", que se traduce como "el continuo", siempre la usó junto con y antes del símbolo del papado. La comprensión de Miller de "el continuo" en el libro de Daniel se convirtió en el fundamento de la estructura que él veía, basada en los dos poderes desoladores: el paganismo seguido por el papalismo. La identificación que hizo Miller de "el continuo" como paganismo en el libro de Daniel estaba destinada a convertirse en una enorme controversia dentro del adventismo, comenzando en la segunda generación del adventismo, que comenzó en 1888.

La primera verdad profética que Miller descubrió, y que formaba parte de la comprensión del 22 de octubre de 1844, consistió en los “siete tiempos” de Levítico veintiséis, y fue la primera de las verdades establecidas de Miller que se rechazó en 1863. Ese rechazo dio comienzo a la primera generación del Adventismo, cuando empezaron a deambular por el desierto de Laodicea. La segunda generación comenzó en la Conferencia General de Minneapolis en 1888 y, a raíz de la rebelión que allí ocurrió, en 1901 comenzó la obra satánica de rechazar la identificación que hizo Miller de “el continuo” como el paganismo. La comprensión correcta de “el continuo” no fue completamente desechada sino hasta después de la muerte de la profetisa, quien había señalado que la opinión que se promovía en oposición a la visión correcta de Miller sobre “el continuo” había sido entregada por “ángeles que fueron expulsados del cielo”. El rechazo completo tuvo lugar en la tercera generación, alrededor de 1931. La tercera generación había comenzado con la publicación del libro de W. W. Prescott, titulado *The Doctrine of Christ*, poco después de la Conferencia Bíblica de 1919. En 1919 comenzó la tercera generación y continuó hasta la publicación del libro *Questions on Doctrine* en 1957.

Después de que la obra de Miller fue establecida y puesta en claro en las dos tablas de Habacuc (los cuadros pioneros de 1843 y 1850), el Señor entonces comenzó a revelar la verdad de que había otro poder desolador, un tercero, que seguiría al paganismo y al papado y que también perseguiría al pueblo de Dios.

Mediante el paganismo, y luego mediante el Papado, Satanás ejerció su poder durante muchos siglos en un esfuerzo por borrar de la faz de la tierra a los fieles testigos de Dios. Los paganos y los papistas estaban impulsados por el mismo espíritu del dragón. Solo diferían en que el

Papado, fingiendo servir a Dios, era el enemigo más peligroso y cruel. Por medio del romanismo, Satanás llevó cautivo al mundo. La iglesia profesante de Dios fue arrastrada a las filas de este engaño, y durante más de mil años el pueblo de Dios sufrió bajo la ira del dragón. Y cuando el Papado, despojado de su poder, fue obligado a desistir de la persecución, Juan vio que surgía un nuevo poder para hacer eco de la voz del dragón y proseguir la misma obra cruel y blasfema. Este poder, el último que ha de hacer guerra contra la iglesia y la ley de Dios, fue simbolizado por una bestia con cuernos semejantes a los de un cordero. Las bestias que la precedieron habían subido del mar, pero esta surgió de la tierra, representando el surgimiento pacífico de la nación simbolizada. Los "dos cuernos como de cordero" representan bien el carácter del gobierno de los Estados Unidos, tal como se expresa en sus dos principios fundamentales, el republicanismo y el protestantismo. Estos principios son el secreto de nuestro poder y prosperidad como nación. Quienes primero hallaron asilo en las costas de América se regocijaron de haber llegado a un país libre de las pretensiones arrogantes del papismo y de la tiranía del gobierno monárquico. Determinaron establecer un gobierno sobre la amplia base de la libertad civil y religiosa. Señales de los Tiempos, 1 de noviembre de 1899.

Miller no podía ver el tercer poder perseguidor, y por esa razón su estructura estaba incompleta, aunque perfectamente adecuada para cumplir su obra. La hermana White afirma que Miller fue el mensajero escogido de Dios, que había sido tipificado por Elías y Juan el Bautista en su obra, y por Eliseo en su llamamiento a su obra, y por Moisés en su muerte. Son pocos en la historia sagrada los que han inspirado comentarios que señalan que los ángeles están esperando junto a la tumba para resucitarlos, pero este es el comentario acerca de Miller. El hecho de que su obra estuviera limitada por la historia en la que fue suscitado no es una afirmación despectiva sobre Miller, sino simplemente algo que es necesario reconocer, si su obra va a ser considerada a la verdadera luz de la Palabra profética de Dios.

A Miller se le dio una guía específica y angélica que le permitió construir un marco profético basado en los dos poderes desoladores: primero el paganismo y luego el papado. Por esta razón, Miller malinterpretó las profecías que señalaban la historia más allá de la desolación llevada a cabo por esos dos poderes. Sin embargo, ninguno de esos malentendidos quedó plasmado en las dos tablas sagradas de Habacuc, donde se representaron gráficamente los fundamentos que fueron establecidos mediante la obra de Miller. Por eso la inspiración pudo dejar constancia, respecto del cuadro de 1843, de que fue dirigido por la mano del Señor.

El Señor me mostró que la tabla de 1843 fue dirigida por su mano, y que ninguna parte de ella debía ser alterada; que las cifras estaban como él las quería. Que su mano estaba sobre ella y ocultó un error en algunas de las cifras, de modo que nadie lo viera, hasta que su mano fue retirada.

Entonces vi, en relación con el 'Daily', que la palabra 'sacrificio' fue añadida por la sabiduría humana y no pertenece al texto; y que el Señor dio la visión correcta al respecto a aquellos que dieron el clamor de la hora del juicio. Cuando existía unión, antes de 1844, casi todos estaban unidos en la visión correcta del 'Daily'; pero desde 1844, en la confusión, se han adoptado otras opiniones, y han seguido tinieblas y confusión. Review and Herald, 1 de noviembre de 1850.

Las verdades reunidas por Miller bajo la dirección de ángeles fueron dirigidas por el Señor, y, dentro de la aprobación del cuadro de 1843, la inspiración incluyó la idea de que la comprensión de Miller de que “lo continuo” representaba el paganismo era correcta. Cinco veces la palabra hebrea “tamid”, traducida como “lo continuo”, aparece en el libro de Daniel, y siempre representa la relación entre los dos poderes desoladores: primero el paganismo y luego el papalismo.

La comprensión de Miller de “the daily”, como símbolo del paganismo, fue absolutamente esencial en el marco profético que empleó, pues la relación secuencial del paganismo seguido por el papalismo se convirtió en su punto de referencia para alinear todas las profecías que fue llevado a comprender.

En "el tiempo del fin", en 1798, el libro de Daniel fue desollado, y el pasaje principal que la hermana White identificó como el "pilar central" y el "fundamento" del movimiento adventista fue Daniel, capítulo ocho, versículo catorce.

“La Escritura que, por encima de todas las demás, había sido tanto el fundamento como el pilar central de la fe adventista era la declaración: ‘Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado.’ [Daniel 8:14.]” El conflicto de los siglos, 409.

El verso catorce es la respuesta al verso trece, y la respuesta no tiene sentido sin el contexto de la pregunta.

Entonces oí a un santo que hablaba; y otro santo dijo a aquel santo que hablaba: ¿Hasta cuándo durará la visión acerca del continuo sacrificio, y la transgresión asoladora, entregando el santuario y el ejército para ser hollados? Y él me dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado. Daniel 8:13, 14.

Estos dos versículos son el símbolo del aumento del conocimiento que se produjo cuando el libro de Daniel fue desollado en "el tiempo del fin", en 1798. El versículo trece identifica los dos poderes desoladores sobre los cuales Miller basó su modelo profético. Miller identificó "lo continuo", en el versículo trece, como el paganismo, y la "transgresión de desolación" como el papalismo. Es importante reconocer que el modelo profético que los ángeles guiaron a Miller a reconocer está identificado en los dos versículos que representan el aumento del conocimiento que apareció en la historia en 1798. Sin embargo, a Miller no se le concedió ver el siguiente poder que aparecería en el escenario profético y perseguiría al pueblo de Dios.

"Vi que la bestia de dos cuernos tenía boca de dragón, que su poder estaba en su cabeza, y que el decreto saldría de su boca. Entonces vi a la Madre de las Rameras; que la madre no era lo mismo que las hijas, sino que estaba separada y era distinta de ellas. Ya tuvo su día, y ya pasó, y sus hijas, las sectas protestantes, fueron las siguientes en salir a escena y actuar con la misma mentalidad que tenía la madre cuando persiguió a los santos. Vi que, a medida que la madre ha ido perdiendo poder, las hijas han ido creciendo, y pronto ejercerán el poder que antes ejerció la madre." Spalding y Magan, 1.

La incapacidad de Miller para ver el tercer poder lo obligó a sacar conclusiones que simplemente eran erróneas. Miller identificó a la bestia del mar de Apocalipsis trece como la Roma pagana y a

la bestia de la tierra como la Roma papal. Su aplicación de Apocalipsis capítulo diecisiete también estaba viciada por su incapacidad para ver la historia profética que se extendía más allá del segundo poder desolador del papismo. Por esta razón, cuando Miller identificó el poder romano en la profecía de Daniel, lo trató como un solo poder que se presentó en dos fases. Eso fue y es una aplicación acertada, pero le impidió entender los reinos de la profecía bíblica como algo que se extendiera más allá de un cuarto reino representado por Roma. Vio e identificó que el cuarto reino de Roma tenía dos fases, representadas como Roma pagana y Roma papal, pero no pudo ver que la Roma papal también era el quinto reino, que habría de ser seguido por un sexto reino.

En Daniel capítulo dos, los mileritas juntaron los elementos del quinto reino de la profecía bíblica con el cuarto reino. En lo básico, su aplicación era correcta, pero incompleta, porque la primera referencia a los reinos de la profecía bíblica debe concordar con la última referencia a los reinos de la profecía bíblica, ya que Jesús, como el Alfa y la Omega, siempre ilustra el fin con el principio. Al no ver una distinción entre dos reinos consecutivos, fue imposible para Miller reconocer que Apocalipsis capítulo doce está identificando al paganismo (el dragón), y a la bestia del mar de Apocalipsis capítulo trece como el papado (la bestia), y a la bestia de la tierra de Apocalipsis capítulo trece como el protestantismo apóstata (el falso profeta).

Miller no pudo ver al dragón, la bestia y el falso profeta como tres reinos consecutivos en los capítulos doce y trece del Apocalipsis, y por ello su lógica profética lo obligó a suponer que los dos capítulos no eran una ilustración consecutiva de los tres poderes que conducen al mundo a Armagedón. La luz que se le dio a Miller fue la luz perfecta para su generación, y su generación fue puesta a prueba por esa luz.

La luz de los tres poderes desoladores (el dragón, la bestia y el falso profeta) se le dio a Future for America en el “tiempo del fin”, en 1989. El pasaje de Daniel que fue desellado con el colapso de la Unión Soviética, en cumplimiento de Daniel capítulo 11 y versículo 40, fue la luz del tercer ángel, mientras que a Miller se le había dado la luz del primer ángel. Los últimos seis versículos de Daniel 11 fueron vistos como el fundamento y pilar central del movimiento de Future for America, y el versículo 40 del capítulo 11 de Daniel resume esa luz, así como los versículos 13 y 14 del capítulo 8 de Daniel resumieron la luz que fue desellada en el movimiento milerita.

Y al tiempo del fin el rey del sur arremeterá contra él; y el rey del norte vendrá contra él como un torbellino, con carros, y con jinetes, y con muchas naves; y entrará en las tierras, e inundará y pasará. Daniel 11:40.

El versículo identifica una guerra que comenzó en el “tiempo del fin” en 1798, entre el rey del sur y el rey del norte. El rey del sur representaba a la Francia atea, que infligió la herida mortal al papado en ese mismo año. El papado allí está representado como el rey del norte. Francia, proféticamente en 1798, era uno de los diez reinos de Daniel capítulo siete. Esos diez reinos representan a la Roma pagana, y la Roma pagana representa al dragón. El papado (el rey del norte) representa a la bestia. El versículo señala que el rey del norte (el papado), al que se le había dado su herida mortal al inicio del versículo, finalmente contraatacaría al rey del sur (el rey del ateísmo). Cuando el papado contraatacó, el rey del ateísmo se había trasladado de la nación de Francia a la

confederación de la Unión Soviética. Francia era una nación, pero cuando el papado contraatacó al rey del sur en el versículo, el rey del sur fue identificado como “países”, como lo fue la antigua Unión Soviética.

Cuando el rey del norte (el papado) tomó represalias, trajo consigo “carros”, “jinetes” y “muchos navíos”. Los carros y los jinetes son símbolos de fuerza militar, y los navíos son símbolos de fuerza económica. El poder que formó una alianza impía con el papado con el propósito de derribar a la Unión Soviética fue Estados Unidos, y las dos fortalezas de Estados Unidos en Apocalipsis capítulo trece se identifican como su capacidad de obligar al mundo a recibir la marca de la autoridad papal mediante la fuerza de las armas y de la economía. Se prohibirá comprar o vender sin la marca y, además, sin la marca, los hombres serán puestos a muerte.

El versículo cuarenta identifica directamente al dragón (el rey del sur), a la bestia (el papado) y al falso profeta (Estados Unidos). El versículo fundamental para "el tiempo del fin" en 1989 identifica los tres poderes desoladores que llevan al mundo a Armagedón, así como los versículos fundamentales del movimiento milerita identificaron los dos poderes desoladores, el paganismo seguido por el papalismo.

El versículo comienza con una batalla entre el rey del sur y el rey del norte. Al comienzo del versículo (1798), el rey del sur prevalece, pero en el versículo el rey del norte contraataca y prevalece sobre el rey del sur. El comienzo del versículo marca la batalla entre el rey del norte y el rey del sur, y al final del mensaje contenido en el versículo se ilustra la misma batalla entre los reyes del norte y del sur, pero con resultados opuestos. El comienzo marcó el "tiempo del fin" en 1798, y la batalla final marca el "tiempo del fin" en 1989. El versículo contiene en su testimonio escrito la firma Alfa y Omega, el principio y el fin.

La historia real del versículo se prolonga más allá del colapso de la Unión Soviética en 1989, hasta la ley dominical del versículo cuarenta y uno. En la ley dominical, la triple unión de la Babilonia moderna se produce mediante una serie de acontecimientos rápidos. Por lo tanto, el versículo cuarenta comienza cuando la herida mortal es infligida en 1798, y la ramera de Tiro es olvidada. La historia representada por el versículo concluye por completo en la ley dominical del versículo cuarenta y uno, donde la herida mortal es sanada y la ramera de Tiro es recordada. El sello del principio y del fin está escrito no solo en el texto que se encuentra en el versículo, sino también en la historia completa representada por el versículo. El versículo identifica el marco profético que se basa no simplemente en el paganismo (el dragón) y el papado (la bestia), sino que identifica la estructura de los tres poderes desoladores que conducen al mundo a Armagedón.

El marco profético de Miller anunció la llegada del juicio investigador de Dios, y el marco profético de Future for America anuncia la llegada del juicio ejecutivo de Dios. En el “tiempo del fin” de 1989, comenzó un proceso de prueba y purificación en tres etapas cuando los últimos seis versículos de Daniel once fueron desellados con el colapso de la Unión Soviética. La distinción de que Miller solo veía el paganismo y el papado, y no veía el protestantismo apóstata, debe entenderse para comprender correctamente la visión del río Ulai que fue desellada en 1798.

Continuaremos con esa consideración en el próximo artículo.

No tenemos tiempo que perder. Se avecinan tiempos difíciles. El mundo está agitado por el espíritu de guerra. Pronto tendrán lugar las escenas de tribulación de las que hablan las profecías. La profecía del capítulo once de Daniel casi ha llegado a su cumplimiento total. Gran parte de la historia que ha tenido lugar en cumplimiento de esta profecía se repetirá.

"En el versículo treinta se habla de un poder del cual 'se citan los versículos del treinta al treinta y seis'."

"Escenas similares a las descritas en estas palabras tendrán lugar." Publicaciones de manuscritos, número 13, 394.